

Milagro Eucarístico de CRACOVIA

POLONIA, 1345



El Milagro Eucarístico de Cracovia se manifestó cuando unas Hostias se preservaron a pesar de estar en medio del barro; desde allí emitían extraños fenómenos luminosos. Unos ladrones robaron una píside que contenía Partículas consagradas que luego fueron abandonadas en un pantano, cerca de Wawel. En la iglesia del Corpus Domini, en Cracovia, se pueden observar las pinturas que describen el Prodigio y encontrar aún los documentos y testimonios de la época.



Pintura de la iglesia del Corpus Domini en la que está representado el fenómeno de los rayos luminosos que provenían del pantano.



Detalle de la pintura



Vista panorámica de Wawel donde ocurrió el Prodigio, hoy completamente urbanizada



Interior de la iglesia del Corpus Domini, Cracovia



Rey Casimiro III el Grande



Iglesia del Corpus Domini, Cracovia

En el año 1345 el rey de Polonia, Casimiro III el Grande, ordenó la construcción de la iglesia del Corpus Domini en honor a un Milagro Eucarístico que sucedió ese mismo año en los campos de Wawel, cerca a Cracovia.

Algunos ladrones pudieron entrar en una iglesia, no lejos de Cracovia. Luego de haber forcejeado el tabernáculo, extrajeron la píside que contenía Hostias consagradas. Poco después se dieron cuenta que la píside no era de oro, entonces la arrojaron a unos pantanos llenos de basura y fango. Inmediatamente surgió del pantano una luz fortísima. Los rayos de luz continuaron durante el día y la noche, por diversos días. Todo el pueblo se dio cuenta de este extraño fenómeno y decidieron advertir del hecho al Obispo de Cracovia. El Prelado escuchó que del pantano

fulguraban unos rayos que podían ser vistos a varios kilómetros a la distancia. No comprendiendo cómo pudiese ser posible este fenómeno proclamó tres días de ayuno y oración. Al tercer día todo el pueblo se acercó en procesión, junto con el Obispo, al lugar del pantano luminoso. Se empezó la búsqueda, hasta que finalmente un hombre pudo recuperar la píside con las Hostias totalmente íntegras. Ante la luz intensa que emanaban, todo el pueblo comenzó a alabar al Señor y a festejar el Prodigio llenos de conmoción. Aún hoy, en la fiesta del Corpus Domini, se recuerda el Milagro en la iglesia del Corpus Domini en Cracovia.



En esta pintura está representada la procesión del obispo y los habitantes luego del hallazgo de las Hostias del Milagro en el pantano.